

RECENSIONES Y BIBLIOGRAFÍA

España y Nápoles. Coleccionismo y mecenazgo virreinales en el siglo XVII. Dirigido por José Luis Colomer, Centro de Estudios Europa Hispánica, 2009, 528 págs. con numerosas il. en color y b/n.

Este tercer volumen de la colección sobre las relaciones de España con Italia, programada por el Centro de Estudios Europea Hispánica (CEEH) se dedica al Mecenazgo ejercido por los Virreyes españoles del siglo XVII en Nápoles. La obra se estructura en una primera parte con artículos de contenido general sobre el tema seguido de una segunda parte de variados artículos sobre distintos aspectos de las relaciones culturales de España y Nápoles en estos años, promovidas por los representantes regioes del Monarca español.

José Luis COLOMER, coordinador de la obra, dedica un estudio a la bibliografía que se ocupó de la Nápoles española, que fluctuó entre la visión positiva del tema de Benedetto Croce y las negras tintas que tiñeron varios de los estudios incorporados en la famosa edición del *Archivio Histórico per le provincia napolitane*. Los modernos estudios sobre la llamada *questione meridionale* han tratado el tema con mayor objetividad como confirma el artículo de GALASSO sobre el desarrollo cultural de la Nápoles española. Constituida la ciudad partenopea en Capital y Corte de la Nápoles española, MUTO advierte como las imágenes de ambas se superponen a partir de mediados del siglo XVI, destacando la construcción del Palacio virreinal como centro simbólico del ejercicio del poder. Tras el estudio de la economía y las finanzas en Nápoles realizado por SABATINI, NAPPI termina esta primera parte, completando su anterior y fundamental estudio sobre noticias documentales referentes a los pagos de los Virreyes realizados por encargos artísticos.

La segunda parte del libro recoge diversos aspectos, siguiendo la cronología de los Virreyes bajo cuyo mandato se desarrollan. Así PALOS y PALUMBO tratan de la decoración pictórica de la *Sala del Gran Capitán* en el Palacio Real de Nápoles, como una declaración de principios sobre el buen gobierno de Nápoles. En relación a la *Fiesta barroca*, CAVI se ocupa de los *Ephemera*, decoraciones de la ciudad que se programan con ocasión de los Actos oficiales, como el caso de la *Cavalcata Vicerreal* de 1626 y DENUNZIO trata de las posibles relaciones con el Caravaggio del Virrey V Duque de Benavente al que encarga tres cuadros. SAEZ alude a los plateros que trabajan para el Virrey VII Conde de Lemos a través de los inventarios de sus bienes, algunas de cuyas piezas se conservan en el convento de Santa Clara de Monforte. La interesante figura de este Virrey y su trascendente labor en el campo de la literatura, es estudiada por MIRANDA como su intervención en la famosa fundación napolitana de *Los Otiosi*. SISIGNANO se ocupa del sentido de la decoración pictórica del Buen Retiro en Madrid en la que destaca la representación de Felipe IV como verdadero Emperador de las Américas. LANGE analiza el mecenazgo, concretamente el ejercido por el V Duque de Alba respecto a Julepe Ribera y trata del cuadro de *Los*

Preparativos para la Crucifixión. VANNUGLI por su parte destaca la figura de Juan de Lezcano al servicio de varios Virreyes en Nápoles hasta la llegada de Francisco Ruiz de Castro al que acompaña a Roma y años más tarde a su destino como Virrey de Sicilia. Su interesante colección pictórica incluía entre otras obras un original del Caravaggio, el *Ecce Homo* del que sigue su ruta hasta el año de 1921. Sobre la mejor conocida época del Virreinato del Conde de Monterrey, escribe ZIMMERMANN en su faceta de Mecenas de las Artes y de su gestión en la adquisición de pinturas para la decoración del Buen Retiro, singularmente de la *Ofrenda a Venus y la Bacanal*, obras del Ticiano. El artículo de GARCÍA CUETO proporciona un esquema, síntesis de algunos de los artículos de esta publicación o de otros conocidos, que trata de algunos de los más importantes envíos de arte y objetos suntuarios para la Corona por parte de los Virreyes napolitanos. Desde otro punto de vista, MINGUITO se ocupa del campo de la *commedia con música* y de la protección otorgada por el Conde de Oñate. El artículo de FARINA trata del coleccionismo de dibujos y en concreto de la rica colección del Marqués del Carpio a la que pertenece el volumen llamado de *Aniello Falcone* y la intervención del coleccionista italiano Resta en su conformación y ordenación. Sobre esta misma colección del Carpio escribe FRUTOS que se ocupa de los cuadros del Giordano que atesoró este Virrey en base a los inventarios de sus bienes, como el de 1687 o los datos proporcionados por su almoneda. CARRIO-INVERNIZZI se ocupa del mecenazgo virreinal referente a los conventos napolitanos, más concretamente por el llevado a cabo por el Conde de Peñaranda o por los Aragón, que sacraliza el poder virreinal y afianza la buena imagen del Monarca español. El estudio de PALMER analiza un tema tan exótico como el de las Dedicaciones de Libros a Virreyes. Los grabados de las Anti-portadas difunden un tipo de imaginería muy específica. STEIN se ocupa en concreto de una serie de óperas y de sus correspondientes libretos con noticias sobre el *Faetón* seleccionado por Carpio, obra de Calderón y la primera de Alessandro Scarlatti en Nápoles. La figura del Conde de Santisteban no ha despertado demasiado interés en los historiadores pero como puntualiza LLEO CAÑAL su gestión aporta datos de interés para el arte por ser uno de los intermediarios que, con Medinaceli en Roma, favorece la venida de Lucas Jordán a España y su gestión en la compra en la almoneda del Carpio de las *Cuatro Partes del Mundo*. Sobre el mismo Virrey escribe MUÑOZ que se ocupa más concretamente de su biografía recordando sus anteriores estancias en Cerdeña y Sicilia. Recuerda donaciones mencionadas por Lleó y la legada a las monjas de Cocentaina (Alicante) que conservan los lienzos de Matteis. FERNÁNDEZ SANTOS se ocupa de los *Libros de exequias* y analiza el dedicado a la muerte de la madre del Duque de Medinaceli, conservado en la Biblioteca Nacional de Madrid.

La publicación, bellamente presentada, es un aporte fundamental para el conocimiento de las relaciones culturales, especialmente artísticas, de España y Nápoles, desde el punto de vista de recepción en nuestras tierras del arte napolitano. La ardua coordinación de tantas aportaciones ha dado su fruto y proporciona material imprescindible de trabajo en los temas tratados. Lo único que podría objetarse, dentro de nuestros limitados conocimientos, es la falta de algunas firmas españolas de conocedores del tema y el desconocimiento, en algunos casos de la bibliografía española específica, lo que no altera el interés que sin duda despertará esta magnífica publicación en el amplio campo de los historiadores del arte.

MARGARITA M. ESTELLA

Estudios de platería. Jesús RIVAS CARMONA (coord.). Universidad de Murcia. 2006 (ISBN 84-8371-642-9), 2007 (ISBN 978-84-8371-693-9), 2008 (ISBN 978-84-8371-786-8), 2009 (ISBN 978-84-8371-867-4).

Fieles a la periodicidad anual, han aparecido, en los últimos años, cuatro volúmenes más de los *Estudios de Platería*, que gracias a la entusiasta dedicación del profesor Rivas Carmona

y a su creación de la asociación “San Eloy de los Plateros”, viene publicando los artículos y comunicaciones que se van realizando en los cursos anuales celebrados en Murcia. Orfebrería religiosa, joyas, plata civil, plateros, orfebres, publicaciones aparecidas sobre todo ello, desde la instauración de los estudios de artes industriales, inventarios de obras desaparecidas, museos, catedrales, restauraciones de obras importantes, significación religiosa, todo en el amplísimo marco histórico desde la España romana hasta la actualidad, y geográfico, desde la fabricación española y su localización en Ultramar o desde su fabricación americana y su localización como donaciones en parroquias y conventos.

Como los de años anteriores cada volumen consta de más de seiscientas páginas, lo que da idea de la abundancia y de la dedicación con que los estudiosos responden a la feliz iniciativa del profesor Rivas Carmona.

Paulatinamente se han ido incorporando estudiosos foráneos que han ido enriqueciendo la visión hispana, permitiendo comparaciones, relaciones y aportaciones, así en el volumen correspondiente al año 2008 aun siendo muy abundante el porcentaje de estudios sobre plateros, patrimonio religioso y piezas civiles, expertos de universidades sicilianas aumentan el horizonte del conocimiento sobre los estudios que allí se han realizado poniendo de relieve los recíprocos intercambios artísticos ya desde el siglo XV y la extraordinaria importancia que revistió la orfebrería barroca siciliana.

También en este último año son cada vez más abundantes los estudios sobre joyería, tanto con destino religioso como civil, incluyendo documentación sobre casas nobles portuguesas, lo que sin duda abre una puerta a la consideración de la plata y las joyas, no sólo desde el punto de vista artístico sino también sociológico, dentro del amplio ámbito de la historia de las mentalidades y por el contrario se expone también un amplio panorama del cambio de destino de objetos civiles a litúrgicos, que presenta interesantes posibilidades de estudios y comparaciones con otros campos artísticos.

MARÍA PAZ AGUILÓ
IH. CCHS. CSIC

CABAÑAS BRAVO, Miguel; LÓPEZ-YARTO ELIZALDE, Amelia y RINCÓN GARCÍA, Wifredo (coords.): *Arte en tiempos de guerra*, Madrid, CSIC, 2009, 638 pp. ISBN: 978-84-00-08867-5.

Nuestra historia como civilización ha evolucionado constantemente maleada por los enfrentamientos bélicos. Esta triste evidencia ha marcado el devenir de la vida de la gente que ha sufrido sus consecuencias a lo largo de los siglos, que ha afrontado la muerte, la represión, el hambre y el exilio. Ante tales situaciones, el arte siempre ha servido de vehículo de denuncia y de testigo singular de los acontecimientos, aunque también se ha utilizado como medio de propaganda de las diferentes ideologías en lucha. La mirada a la guerra, a través de los ojos del artista, nos ha legado algunos de los hitos más célebres de nuestra Historia del Arte, de entre los que sirven de ejemplo *La rendición de Breda*, *Los fusilamientos del 3 de mayo* y *Guernica*.

En este sentido, aprovechando las conmemoraciones de algunos de estos enfrentamientos y con la intención de abrir un espacio de reflexión alrededor de tales cuestiones, el tema del arte y la guerra fue elegido como hilo conductor de las XIV Jornadas Internacionales de Historia del Arte que organizó el Grupo de Investigación de Historia del Arte, Imagen y Patrimonio Artístico del CSIC en el mes de noviembre de 2008. Además, se hacía así coincidir con el bicentenario de la Guerra de la Independencia, las celebraciones de los “70 años después” de la Guerra Civil y el cuadragésimo aniversario de las protestas de Mayo del 68. El presente volumen recoge los textos de las variadas ponencias y comunicaciones presentadas a este evento científico con el

objeto de difundir los últimos resultados de las investigaciones en torno al artista y su producción en tiempos de guerra.

A pesar de que las citadas conmemoraciones concentran una gran parte de los estudios recogidos, también se han incluido aportaciones que analizan otros momentos históricos, desde la Alta Edad Media hasta las manifestaciones más recientes, de ámbito tanto nacional como internacional, y que abarcan variadas formas de expresión, tanto en artes plásticas como en artes escénicas. Para estructurar esta amplia mirada, los cuarenta y ocho textos se han agrupado en tres secciones de temática transversal: 1.^a, La imagen de la guerra; 2.^a, El artista y la guerra, y 3.^a, La guerra y el patrimonio artístico.

En la primera sección se pueden encontrar trabajos dedicados a la representación de distintos conflictos bélicos en los manuscritos, la joyería, la platería, la arquitectura, la moda, la fotografía y la pintura. Igualmente, el contexto, la interpretación y la manipulación de la imagen de guerra son cuestiones comunes en muchos de estos textos. Así, se pueden citar los estudios dedicados a la iconografía de las contiendas medievales, a la influencia de la guerra en la vestimenta de la Edad Moderna, a la representación de los guerreros japoneses en el periodo Edo, al estatuto de la fotografía de guerra como documento y como obra de arte, y a la reinterpretación de Goya desde la II República a los años cincuenta.

En la segunda sección se ubican los textos que analizan la figura del artista en relación con la guerra: sus vivencias particulares, su postura ante el conflicto y su producción en la etapa bélica. Destacamos entre ellos los que estudian el grabado de la era Meiji, los intercambios artísticos con los regímenes soviético y nazi durante la Guerra Civil española y el arte contestatario durante la represión franquista.

Por último, en la tercera sección se agrupan estudios acerca del efecto de la guerra sobre el patrimonio y de las medidas en política artística durante las situaciones de contienda, y se realizan distintas aportaciones documentales que permiten achicar las lagunas que todavía conservamos en algunos pasajes de nuestra Historia del Arte reciente. Podemos mencionar los centrados en el expolio y el intercambio entre Oriente y Occidente durante la Edad Media, en el destino de las colecciones del Palacio del Buen Retiro, y en el papel del Archivo de Recuperación tras la Guerra Civil española.

En definitiva, se trata de un volumen imprescindible para el estudioso del arte que quiera ponerse al día de los últimos resultados de las variadas investigaciones que engloba la relación con la guerra. Igualmente, el lector humanista podrá extraer interesantes reflexiones acerca de la expresión artística en situaciones límites, de la paradójica belleza que puede surgir de la brutalidad más absoluta cuando el ser humano se aniquila a sí mismo, una belleza que es indisoluble de su contexto y de su intención de denuncia y de alarma.

IDOIA MURGA CASTRO
IH. CCHS. CSIC

DÍAZ-URMENETA MUÑOZ, Juan Bosco: *Carmen Laffón. Apuntes para una biografía artística*, Sevilla, col. Arte Hispalense, 2009, 147 pp. con ilustraciones.

La colección Arte Hispalense en su larga andadura editorial acaba de dar a la luz, por vez primera, una monografía dedicada a una artista viva. Se trata del libro del profesor Juan Bosco Díaz-Urmeneta que desde su enfoque crítico y estético consigue contextualizar la producción de Carmen Laffón dentro del más selecto "iter" de la historia de las ideas estéticas. Puede parecer paradójico que se elija como comienzo del libro el final de la producción de la pintora sevillana, pero ciertamente la exposición celebrada en el Monasterio de Silos en el 2007 dedicada a *La*

Viña, resume buena parte del discurso estético y artístico de una de nuestras artistas más sensibles y con mayor proyección nacional e internacional dentro de la pintura del realismo. Coincidimos con el autor en que Carmen Laffón tiene la virtud de reconciliar lo que puede parecer antagónico y de desbordar los géneros de la pintura para alzarse con una creación artística que es el espejo de las más secretas pasiones, repleta de sensibilidad y con una fuerte carga de comunicación. El recorrido que hace Díaz-Urmeneta desde la formación con su maestro D. Manuel González Santos, su posterior paso por la Escuela Superior de Bellas Artes de Sevilla y las inquietudes que le supo transmitir el profesor Miguel Pérez Aguilar, además del impacto que le produce su estancia en Italia gracias a la beca de la Academia Española en Roma, o los retazos de elementos simbolistas en sus pinturas juveniles, trazan un riguroso discurso fundamental para entender su obra a lo largo de su fecunda carrera artística. Crucial fue su amistad con Gerardo Rueda y la entrada en contacto con la galerista Juana Mordó que descubrió en Laffón toda una serie de valores que comenzarán a dar sus mejores frutos a partir de los años de 1960. A partir de entonces uno de los valores que destaca Díaz-Urmeneta en su obra será la poética y la capacidad de bucear en los diferentes “modos de estar en el mundo”, consiguiendo así que su pintura se distinga de la de Antonio López teniendo personalidad propia, y por consiguiente, ahondando más en el sentimiento y dejando siempre un poso melancólico en el escenario del que parte. Quizás la obra *La muerte del Coli* de 1964, que se reproduce en color por vez primera en este volumen, ejemplifique mejor que nada este punto.

El libro de Díaz-Urmeneta identifica por tanto las claves que alumbraron y desarrollaron el arte de Laffón, y lo hace con el rigor del taumaturgo que sabe ver y descubrir las pasiones y las “verdades de la existencia” de las obras de Carmen. Todo un homenaje a su obra y un reconocimiento a una de nuestras artistas más trascendentales que tuvo la suerte de cruzarse en el camino de Fernando Zóbel, quien terminó por dar cuerpo y personalidad con su influjo a su pintura. Desde entonces las vistas del Coto de Doñana o de Sanlúcar de Barrameda cobran una nueva dimensión. La abstracción de Zóbel enriquece el sentimiento poético y los “modos de estar en el mundo” del especial y lírico “realismo” de Laffón.

BENITO NAVARRETE PRIETO